

La recepción en Rosario de la experiencia franquista y el desarrollo español a través de la prensa, la universidad y la gestión pública, 1955-1962.

De Marco y Miguel Ángel Leopoldo Gabriel.

Cita:

De Marco y Miguel Ángel Leopoldo Gabriel (2013). *La recepción en Rosario de la experiencia franquista y el desarrollo español a través de la prensa, la universidad y la gestión pública, 1955-1962*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/190>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 22

Título de la Mesa Temática: "La influencia del franquismo en los proyectos de desarrollo en América Latina. Un modelo político y económico de exportación"

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Ferraris, María Carolina/Henríquez, María José

TÍTULO DE LA PONENCIA

**LA RECEPCIÓN EN ROSARIO DE LA EXPERIENCIA FRANQUISTA Y EL
DESARROLLO ESPAÑOL A TRAVÉS DE LA PRENSA, LA UNIVERSIDAD Y
LA GESTIÓN PÚBLICA, 1958-1962.**

De Marco (h), Miguel Ángel Leopoldo

CONICET-IDEHESI

Correo electrónico

migueldemarco@arnet.com.ar

La España de posguerra que visitó un futuro gobernante desarrollista

En 1948 Carlos Sylvestre Begnis, quién diez años más tarde sería electo como gobernador de la provincia de Santa Fe, visitó España. Destacado como uno de los primeros cirujanos oncólogos de la Argentina fue invitado a dictar una serie de conferencias sobre una técnica de su autoría empleada para el cáncer de laringe. Su recorrido se había iniciado en el Memorial Hospital, de Nueva York y el National Cancer Institute, de Washington, centros que marchaban en la vanguardia en los Estados Unidos de Norteamérica para luego pasar al viejo continente. Por adherirse un manifiesto publicado en los diarios *La Prensa* y *La Nación* en octubre de 1943 bajo el lema “Democracia efectiva y solidaridad americana”, dirigido por intelectuales, científicos y universitarios oponiéndose al cuño nacionalista y germanófilo adoptado por el gobierno del presidente de facto general Pedro Pablo Ramírez gobierno ante la Segunda Guerra Mundial, fue exonerado de sus cargos de director del Instituto de Anatomía, profesor titular de Anatomía, y profesor adjunto de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Ciencias Médicas y Ramos Menores de la Universidad Nacional del Litoral (en adelante UNL), de Rosario, por lo que intensificó su actividad profesional a la par de la militancia opositora.¹ En el discurso que pronunció al ser reincorporado en 1945 Sylvestre Begnis expresó que habiéndose desatado en Europa el huracán de la tiranía éste había arrojado a América profesores de la talla de Ángel Ossorio y Gallardo y Niceto Alcalá Zamora, los que fueron acogidos como “hermanos buenos, como al peregrino que se conoce y nos enseña los misterios de la vida, el amor y el desinterés”. Participaba entonces de la idea que la Universidad debía ser “una sola” en su resistencia contra “los tiranos y los déspotas”.² Meses más tarde, una nueva adhesión suya a docentes cesanteados por causas políticas motivó la definitiva separación de sus cargos universitarios.³

Es en ese contexto que se produjo el mencionado viaje a Estados Unidos, donde el afamado cancerólogo Hei Martin le ofreció radicarse y crear en Nueva York su propio equipo, que Sylvestre rechazó. Continuando con su viaje visitó a colegas e instituciones de Gran Bretaña, Suecia, Francia y España, llegando a esta última por tren

¹ Miguel Ángel De Marco (h), *Carlos Sylvestre Begnis, liderazgo y gobierno en el desarrollo del litoral argentino*, Buenos Aires, Editorial Dunken-Grupo Identitaria, 2005, p. 113.

² *Discurso pronunciado por el doctor Carlos Sylvestre Begnis*, al reiniciar sus actividades universitarias, Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas, talleres de Emilio Fenner, Rosario, 1945, p. 15.

³ Archivo Personal de Carlos Sylvestre Begnis, (en adelante APCSB), Rosario, nota que le enviara Antonio del Valle, secretario general de la Unión Socialista Libertaria de Rosario, 15 de mayo de 1947.

en junio de 1948. En Barcelona se entrevistó con el catedrático de la Facultad de Medicina, Fernando Casadesús.⁴ De allí se dirigió también en un ferrocarril a Madrid que tardó quince horas y media en cubrir dicho trayecto, concluyendo que los servicios públicos, y en especial los ferrocarriles eran “catastróficos”. También demoró el mismo tiempo para llegar desde Madrid a Lisboa, y en un servicio “expres”. El atraso de España contrastaba, según subrayó en su libreta de viajes, con la modernidad de Portugal. Como hombre nacido y criado en la Pampa Gringa prestó atención a la producción agrícola de los campos españoles sorprendiéndole que allí se siguiera utilizando “procedimientos del tiempo de María Castaña para la cosecha: cortan el trigo con la hoz, lo amontonan, pisan y aventan y así es la trilla”⁵.

Si bien Sylvestre Begnis se identificó desde su adolescencia con la Unión Cívica Radical (en adelante UCR) en distintas oportunidades demostró su respeto a la figura de Lisandro de la Torre, fundador del Partido Demócrata Progresista (en adelante PDP) y su coincidencia con algunos puntos de su pensamiento.⁶ Por otra parte, amigos y colegas médicos, militaban en el PDP, que por entonces rechazaba distintas formas de fascismo, en el que se incluyó al franquismo, tomando abiertamente partido por el bando republicano: “Si alguna enseñanza pudiera sacarse de lo que ocurre en España, sería la de no abandonar el camino de la democracia y de la legalidad, para empezar la era de las persecuciones”, había expresado de la Torre en el Congreso de la Nación, en diciembre de 1936, al explicar ante sus pares porque había suscripto un telegrama de adhesión al presidente Manuel Azaña y a la II República Española.⁷

Aquella Facultad de Ciencias Médicas, en la que Sylvestre Begnis transcurrió quince de sus cuarenta y cinco años de vida, no se mantuvo indiferente ante la Guerra Civil española. El Centro de Estudiantes y el claustro abrieron las puertas a sus colegas, intelectuales, científicos y hombres de la cultura que arribaron a la Argentina desde 1939 en adelante. El reconocido sociólogo de la casa, Juan Lazarte, se ocupó personalmente de la radicación de algunos de ellos en la provincia de Santa Fe: los médicos catalanes, Juan Cuatrecasas y Emilio Mirá López.⁸

En 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial, muchos creyeron que la

⁴ J. Navarro Pérez, F. Ferrer Baixauli, y J. Marco Algarra, *La otorrinolaringología en España y América*, en Tratado de Otorrinolaringología, Editorial Médica Panamericana, Buenos Aires-Madrid, 2007.

⁵ APCSB, carta enviada a su madre Magdalena el 25 de junio de 1948.

⁶ *La Tribuna*, Rosario, 9 de enero de 1945.

⁷ *Obras de Lisandro de la Torre*, Editorial Hemisferio, Buenos Aires, 1952, P.319

⁸ Omar Lazarte, “El doctor Mirá López y su mensaje científico y humanista”, en Miguel Iruela, Doctor Emilio Mirá López. La vida y la obra, Barcelona, p. 9.

derrota del Eje provocaría la caída del gobierno del general Francisco Franco, más aún cuando se encontraba diplomáticamente aislado sin sus antiguos aliados. La asunción de Juan Domingo Perón en la presidencia de la República Argentina significó para el franquismo un alivio porque al poco tiempo pudo suscribirse un Convenio Comercial y de Pagos que permitió, entre otras cuestiones, asegurar el abastecimiento de cereales y otras materias primas del país a España.⁹ De esta manera, el nuevo gobierno no sólo dispuso de un mercado alternativo para la colación de la producción cerealera sino de la posibilidad de marcar rumbos de independencia política dentro de las coordenadas internacionales establecidas por las grandes potencias. El acercamiento, el punto culminante y la desaparición de la intensidad de la relación hispano argentina comprendió el período 1942 y 1952, llegando el peronismo a convertirse en ese entonces “en el faro” de la penetración del franquismo en el continente americano¹⁰

La etapa antiperonista de Sylvestre Begnis, y su ascenso dentro de la UCR coincidió con la prédica de quienes vinculaban a Perón y Franco con un retroceso histórico que alejaba al país de sus tradicionales aliados, las potencias aliadas. En 1954, con la asunción de Arturo Frondizi como presidente del Comité Nacional del radicalismo, definiría su alineamiento con este nuevo sector y en 1957 fue candidato a gobernador por la flamante UCRI que con el apoyo de los “votos en blanco” de Perón desde el exilio se impuso en todo el país.¹¹ El 1 de mayo de 1958 asumió la gobernación de la provincia de Santa Fe, convocando al ministerio de Hacienda al contador Juan Antonio Quilici, quién llevó adelante el programa desarrollista en los cuatro años subsiguientes.

Una encrucijada discursiva: Estados Unidos y España, contracaras modélicas dentro de la alianza occidental

Será recién a mediados de la década del 50 cuando la diplomacia española comenzó a romper el aislamiento internacional en la que se hallaba a consecuencia de su postura neutral y pro alemana adoptada durante la II Guerra Mundial, de la mano de la política exterior de los Estados Unidos y la configuración del sistema bipolar frente al

⁹ Raanan Rein, “El Pacto Perón Franco: justificación ideológica y nacionalismo en la Argentina”, Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, volumen 1, N.1, enero-junio de 1990.

¹⁰ Beatriz J. Figallo, *El protocolo Perón-Franco, Relaciones Hispano Argentinas, 1942-1952*, Buenos Aires, Editorial Corregidor, Buenos Aires, p. 137.

¹¹ Miguel Ángel De Marco (h), *Carlos Sylvestre Begnis*, ob. cit., p. 159-227.

avance de la Unión Soviética; y de su ingreso a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1956).¹²

Fue precisamente en esta instancia, y a partir de la denominada Revolución Libertadora de 1955, que tanto el gobierno militar argentino como la España del Generalísimo Franco compartieron el mismo rumbo en relación con los Estados Unidos de Norte América: integración económica al mundo occidental bajo la consigna de “salvaguardarlos” el avance del comunismo. El gobierno del general Pedro Eugenio Aramburu dictó un decreto prohibiendo la realización de todo acto público de los comunistas argentinos y esto fue justificado por la prensa rosarina adicta.¹³ En enero de 1956, las portadas de los periódicos alertaron sobre la inminencia de una nueva guerra y que China también se había lanzado a la Guerra Fría contra Estados Unidos. Su presidente, Dwight Eisenhower, anunció “un plan de seguridad para Occidente para ayudar a mantener el desarrollo económico en otras partes del mundo libre”.¹⁴ España realizó además acuerdos con Estados Unidos en 1953, ingresará a las Naciones Unidas y al Fondo Monetario. Con Argentina también se avanzó, a partir de 1956, en el restablecimiento de las relaciones comerciales.¹⁵

Con el derrocamiento del peronismo se inició una etapa de hegemonía sin antecedentes en referencia al control de los medios de comunicación de Rosario. La mayoría de ellos habían sido claramente antifranquistas hasta que el peronismo logró, tardíamente, disponer del control sobre el flujo informativo de la casi totalidad de los medios que les eran opositores. La reinstauración liberal que en materia periodística siguió al golpe de Estado de septiembre de 1955, en la ciudad de Rosario, no significó, como se podría haber especulado en su momento, la continuidad de la tónica antifranquista pre peronista. Por la variación del panorama internacional referido anteriormente los medios locales, quedaron en una encrucijada.¹⁶ El régimen estaba ahora bajo una “doble protección”: la de la principal potencia del mundo occidental y del gobierno nacional. El camino elegido por las redacciones parece haber sido la

¹² Anna Virágh, “La diplomacia franquista y la organización de Estados Americanos, 1948-1955”, X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Cantabria, Santander, 2012.

¹³ *Democracia*, Rosario, 8 de noviembre de 1956.

¹⁴ *Ibídem*, 25 de enero de 1956.

¹⁵ Beatriz J. Figallo, “Estrategias políticas y económicas de la tecnocracia franquista en la Argentina 1959-1973”, en revista Investigaciones y Ensayos N. 56, Enero-Diciembre, 2006/2007, Buenos Aires, 2008, p. 113.

¹⁶ Una situación que cotejada con otras experiencias periodísticas del período demuestra la pertinencia de los estudios de caso para no proyectar generalizaciones forzadas. Ver Raanan Rein, Claudio Panella (comp.), *Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*, La Plata, Edulp, 2008, 359 p.

prudencia y hasta el silencio. El relevamiento de todos los diarios impresos en el período 1955-1958: *La Tribuna*, *Democracia*, *Rosario*, *La Capital*, *Crónica* y *La Acción*, situados en ese orden por el grado de identificación con los Estados Unidos, enfatizaron su admiración por los avances económicos y científicos de aquel país, y la conveniencia de una política de una creciente cooperación e intercambio en lo económico, social, y cultural. Asimismo proclamaron una vocación panamericanista, difundieron la efeméride del día de las Américas y apoyaron las actividades de la Junta de Entidades Americanistas de Rosario. En lo político propiciaron la conveniencia de la celebración de la reunión de jefes de Estado americanos en Panamá (destacándose especialmente la cercanía entre Aramburu y Eisenhower, habiendo reconocido este último en una conferencia de prensa en Nueva York que su gobierno había esperado la caída de Perón para efectivizar créditos a la Argentina por 160 millones de dólares)¹⁷ y la moción del representante argentino en la ONU de que se rompieran relaciones con la Unión Soviética por la cuestión húngara.¹⁸

Además, especial cobertura merecieron la visita de funcionarios, delegaciones y profesionales de Estados Unidos a la ciudad. También en una frecuencia ascendente manifestaron su alarma hacia el avance del comunismo en el plano internacional, en pleno proceso de Guerra Fría, donde se mostró a Estados Unidos y al gobierno de la Revolución Libertadora como paladines de la democracia latinoamericana frente al totalitarismo soviético.¹⁹

Según se desprende del análisis de estos periódicos España tuvo un papel internacional “secundario” en función de su acercamiento a los Estados Unidos y el establecimiento de bases militares de aquel país en su territorio. La acción del gobierno español en lo referido a su política interna ocupará los titulares de forma muy ocasional y puntual. El diario *Rosario*, el 19 de febrero de 1956, tituló en su tapa “La juventud de España se alza contra Franco” en referencia a distintas manifestaciones estudiantiles registradas en los últimos meses y por distintos motivos. Lo que el diario rosarino quería señalar era la existencia de “una indignación latente en la juventud española

¹⁷ El presidente norteamericano de esta manera rebatió las acusaciones del candidato demócrata Adlai Stevenson de que el gobierno republicano “había apaciguado a Perón” con créditos. Eisenhower le contestó que dichos créditos tenían su origen en la gestión demócrata del 50 y 51, y como primera señal de su presidencia había enviado a la argentina a su hermano Milton, aún durante la presidencia de Perón, para levantar “las medidas restrictivas impuestas” a las agencias noticiosas internacionales norteamericanas. *La Tribuna*, 27 de septiembre de 1956.

¹⁸ Este tema fue especialmente desarrollado en el diario Rosario, el 10 de noviembre de 1956.

¹⁹ *La Capital*, 31 de diciembre de 1955.

contra el régimen franquista”²⁰ y que “el Opus Dei se había adueñado de las carteras de Gobierno”.²¹

La realidad internacional a través de las agencias noticiosas norteamericanas

Fueron los cables de las agencias internacionales la principal fuente de noticias proveniente del exterior utilizadas por la prensa local, que gracias a los adelantos tecnológicos pudieron recurrir a un caudal de imágenes y documentación informativa sin precedentes provenientes de las agencias de noticias de internacionales, que continuaban el proceso de expansión iniciado al término de la Segunda Guerra Mundial. Existían “dos gigantes” organismos norteamericanos dedicados a reunir noticias: Associated Press (AP), y la United Press (UP), competidoras entre sí. Pocos periódicos de los Estados Unidos estaban en condiciones de reflejar lo que ocurría en el mundo independientemente de estas empresas. Más de 3.350 periódicos, y más de 3.800 estaciones de radios y televisión del mundo requerían los servicios de ambas. Desde su sede en Nueva York, donde funcionaban circuitos de teletipos las 24 horas al día, y la estación de Long Island, la red se desparramaba por Occidente y Oriente. La traducción al español para los países de Iberoamérica solía hacerse en oficinas neoyorquinas de las mismas sociedades. Por entonces argumentaban estar libres de todo control o subsidio gubernamental.²²

AP y UP fueron las agencias más utilizadas por los diario rosarinos, seguidas por International News Service (INS) (que fusionada con UP en 1958 dio origen a UPI), la gala France Presse (AFP) y la inglesa Reuter. Los cables solían ser transcritos o reproducidos textualmente pero es en la forma de titular cada noticia donde puede observarse el estilo propio de cada diario. Gracias a las radiofotos se ilustró con apenas horas de diferencia acontecimientos de sumo interés para los integrantes de la numerosa colectividad española local. También se apelará a la pluma de columnistas viajeros o referentes culturales.²³

Dentro de un periódico las notas editoriales son las que reflejan la opinión más

²⁰ *Rosario*, 10 de febrero de 1956.

²¹ *Ibidem*, 21 de diciembre de 1977. Por su parte. *La Tribuna*, perteneciente a dirigentes del PDP, y abiertamente antifranquista, publicó en un par de portadas la represión policial a las manifestaciones callejeras de la oposición española, en la Península y en Marruecos.

²² Edwin Emery, Philip H. Ault, Warren K. Agee, *Las comunicaciones en el mundo actual*, editorial Norma, Cali, 1965, p. 459.

²³ *Ibidem*, 18 de abril de 1956.

institucionalizada, como empresa, de un periódico ante determinado tema. En el editorial *de La Capital*, del 22 de febrero de 1958, se apoyó la decisión del gobierno argentino de normalizar las relaciones diplomáticas con España y acordar la una renegociación del pago de la deuda que ésta mantenía con la Argentina, con un sistema de cuotas escalonadas y con intereses módicos. En las argumentaciones se observa que el discurso sostenido años anteriores ya ha cambiado, al no mencionarse la situación política imperante en la península:

Este acuerdo tiene, por encima de su importancia material, un profundo sentido emocional. Ha sido zanjada una diferencia que alteraba los filiales vínculos que nos unen a la madre patria. Lamentablemente, la imprudencia de los funcionarios que redactaron los convenios mencionados, había puesto una sombra, que hoy se disipa, en la cordialidad que siempre debe presidir nuestras relaciones con España. Argentinos y españoles debemos felicitarnos de este acuerdo que, al margen de sus aspectos técnicos, restablece integralmente los vínculos que nos unen.²⁴

El restablecimiento de las relaciones comerciales entre Argentina y España, fue seguido a través de UP, AP, INS pero también de FP, y en menor medida por Reuter, y en la forma de titular los cables se puede claramente detectar la intención de propiciar también el acuerdo comercial hispano y argentino²⁵, (las negociaciones se reiniciaron en junio de 1957)²⁶ señalando que éste permitiría compensar la balanza comercial entre ambos países, que hasta el momento había beneficiado a España, quién había dejado de comprar a Argentina trigo (que producía ella misma) y carne (que exportaba ahora de los Estados Unidos, Holanda y Dinamarca). El comercio entre ambos países había decaído estrepitosamente desde 1949 y se estaba lentamente recuperando a partir de 1956.²⁷ El diario *Rosario*, con su estilo popular escribió: “Franco necesita más ayuda yanqui, sólo con dólares se estabilizará España” en un intento de resaltar el sendero escogido, que por otra parte era el que sugería para la propia argentina. Seguidamente transcribió un cable de la agencia INS, fechado en Madrid el 7 de marzo de 1957, donde se indicaba la puesta en marcha de un plan de estabilización que tendría por ejecutores

²⁴ *Ibidem*, 22 de febrero de 1958.

²⁵ *Democracia*, 5 de marzo de 1958.

²⁶ *Rosario*, 19 de junio de 1957.

²⁷ *Democracia*, 11 de diciembre de 1959.

un nuevo equipo de gobierno, con diez nuevos ministros y una oficina de coordinación económica a cargo “del reputado economista”, Pedro Gual Cillalbi, junto al nuevo ministro de Comercio Exterior, a Alberto Ullastres, “un profesor de economía con ideas muy prácticas”. Todos estos cambios habían contado “con el apoyo de la clase media y alta, interesando mucho más que antes al pueblo”.²⁸ También a través de estas agencias se anunció la intensificación del intercambio entre ambos países y que un equipo de técnicos del Banco Central de la Argentina y economistas viajarían a España para asesorar con tal motivo al embajador argentino en ese país, contraalmirante Samuel Toranzo Calderón.²⁹

Según un estudio realizado por la CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina), en 1962, UPI y AP, proveían el 79,3% de la información internacional publicada en los principales periódicos de Latinoamérica.³⁰ Si se tiene en consideración que los cables de dichas empresas dominaron los contenidos internacionales de la prensa escrita rosarina puede por lo tanto entenderse que la recepción de los proyectos nacionales y los modelos de desarrollo se decodificarían en función de los intereses de los Estados Unidos y sus aliados. En cambio la agencia TASS, una de las cinco agencias internacionales existentes en 1961, (las otras eran las mencionadas AP, UPI, FP y Reuter), con sede en Moscú, desempeñaba un papel preponderante en los países del área soviética con rango mundial, no tenía convenio ni lugar en aquellos medios.³¹ Por entonces recién daba sus primeros pasos la Alianza Europea de Agencia de Prensa, constituida el 20 de agosto de 1957 con fines de cooperación y que articuló una alianza con agencias nacionales (DPA, Alemania; APA, Austria; APF, Francia; y ANSA, Italia; por ejemplo), entre la que se encontraba la española EFE, que si bien había sido creada en 1939 dispuso en este período un peso irrelevante. En 1959, y con el apoyo del gobierno de Cuba se creó Prensa Latina.

La Universidad y las asociaciones culturales como ámbito de la crítica

A todo esto la numerosa y activa comunidad antifranquista de Rosario gozaba de

²⁸ *Rosario*, 7 de marzo de 1957.

²⁹ *La Capital*, 13 de junio de 1957.

³⁰ Virginia Scotta, *La incidencia de los medios de comunicación en la concreción de la integración regional*, Ediciones Culturales Santafesina, Santa Fe, 1994, p. 75.

³¹ Felipe Torroba Bernaldo, *La información y el periodismo*, Eudeba, Buenos Aires, 1968, p. 114.

gran vitalidad y sus actividades son otra fuente para relevar la interpretación de la situación española por fuera de los circuitos informativos periodísticos. Desde 1954 existía la iniciativa el Centro Vasco Zaspirak-Bat de plantar un retoño del árbol de Gernica e imponiéndole el nombre de esa ciudad a la plazoleta ubicada entre las céntricas calles Mitre y Salta. La designación de José Espiro de Larrechea como comisionado municipal de la Revolución Libertadora (miembro de la colectividad, que llegó a recibir en su despacho de la municipalidad al presidente de la Federación Vasca en el Exilio, Pedro de Amorrortu)³², avanzó en su iniciativa,³³ Los actos alusivos alcanzarían su punto cumbre con la visita a Rosario, en noviembre de 1960, del presidente del gobierno vasco en el exilio, doctor José María de Leizola, quien señaló que "mientras se mantuviera la opresión franquista el futuro del pueblo vasco sería oscuro".³⁴

A principios de 1956, en un acto organizado por la Unión Socialista Libertaria de la Argentina (USL), en el Centre Catalá local, se denunciaron distintos aspectos de "La España de Franco". José Grünfeld, en representación de la seccional Rosario de dicha entidad, ex combatiente de la Guerra Civil recordó el papel de los militantes libertarios en dicha contienda.³⁵ En otra conferencia, el escritor Arturo Capdevilla, se refirió a "Las tres penínsulas creadoras", la de Grecia, la Itálica y la Ibérica, en relación con ésta última censuró a los gobiernos que en España y Latinoamérica se comportaban como "dictaduras venales en desmedro de la justicia y la libertad".³⁶ El ex diputado a las Cortes, Ramón Suárez Picallo, exiliado en Chile, visitó Rosario invitado por el Ateneo Luis Bello para disertar sobre Antonio García Lorca, y entrevistado por *Democracia*, sobre la obra de la República, defendió lo actuado en materia educativa, energía y riego, sanidad y fuerzas armadas.³⁷ Lo mismo ocurrió cuando Luis Jiménez de Asúa dictó un curso sobre "La delincuencia en la literatura".³⁸

El ámbito universitario fue un espacio crítico para el modelo franquista. La intervención a la UNL a fines de 1955 desplazó a los docentes peronistas y abrió las puertas al retorno de aquellos desplazados a partir de 1943. En la nueva Universidad desempeñaron un protagónico rol los graduados y estudiantes de extracción socialista,

³² *La Tribuna*, 17 de junio de 1956.

³³ *Democracia*, 11 de julio de 1956.

³⁴ *La Capital*, 26 de noviembre de 1960.

³⁵ *Democracia*, 29 de julio de 1956.

³⁶ *Ibidem*, 8 de agosto de 1956.

³⁷ *Ibidem*, 21 de agosto de 1956.

³⁸ *Ibidem*, 22 de septiembre de 1956.

anarquista y radical. En la investigación en Ciencias Sociales se destacará la presencia de profesores de la Universidad de Buenos Aires como Tulio Halperín Donghi, Ramón Alcalde (quién sería ministro de Educación de la gestión de Sylvestre Begnis), Adolfo Prieto, Sergio Baú y exiliados del franquismo como Nicolás Sánchez Albornoz.³⁹

Por entonces, el presidente de la Federación Universitaria Argentina (FUA), el santafesino Guillermo Estévez Boero, quién sería fundador del Partido Socialista Popular, participó en 1959 de la segunda Conferencia “Pro amnistía de los presos políticos de España y Portugal”.⁴⁰

En abril de 1956, con motivo de conmemorarse el 25 aniversario de la proclamación de la República Española, se realizó un banquete en el Centro Asturiano, organizado por el Centro de Unión Republicana de Rosario, lo que ofrece un registro de los principales referentes del antifranquismo local: Hiram Llordén, Modesto Pujol Canut, Alejandro Gómez (futuro próximo vicepresidente de la República Argentina, miembro de la Convención Nacional de la UCR línea Comité Nacional, presidido por Arturo Frondizi, con Sylvestre Begnis como tesorero), Juan Lazarte, Camilo Muniagurria (máximo dirigente del PDP), Francisco Ugarte, Mario López Dabat, Francisco Gigena y Eugenio Fornells, entre otras personalidades del sector republicano. Las adhesiones recibidas confirman la existencia de una red política antifranquista que en el orden local contaba con el apoyo partidario de la UCR (Comité Nacional); el PDP; el Partido Socialista, la USL, el Comité de Recuperación Sindical, Núcleo de Empleados de Comercio, y Centro de Estudiantes Reformistas, entre otros. Luego de escucharse los himnos nacionales y el Republicano Español, se pasó una grabación con un discurso del presidente en el exilio de los españoles, Diego Martínez Barrio. Alejandro Gómez recordó “el gozo” con el que los argentinos proclamaron el nacimiento de la II República, como el “momento histórico en que caducaron los regímenes totalitarios”, y que no obstante “el trágico desenlace de la guerra civil surgió en distintos países la llama de la colaboración libertaria de todos los españoles”. Además de censurar “la tiranía” franquista, afirmó que sus días “estaban contados”. La Argentina que había “padecido la tiranía en carne propia” deseaba ahora mantener la fe de que España y América serían liberadas de este tipo de gobierno.⁴¹

³⁹ Edgardo Garbulsky, “La Producción del Conocimiento Antropológico-Social en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional del Litoral, entre 1956-1966”, en Cuadernos de antropología social, n.20 Buenos Aires jul./dic. 2004.

⁴⁰ Testimonio de Inés Bertero, esposa y viuda de Guillermo Estévez Boero, Rosario, septiembre de 2012.

⁴¹ *La Capital*, 16 de abril de 1956.

El diario *La Tribuna*, como se dijo de tradición demócrata progresista, fue el medio local que con mayor intensidad denunció la política represiva del franquismo⁴² reflejando los choques entre falangistas y universitarios en Barcelona.⁴³ El 7 de febrero de 1957 publicó una de las pocas portadas alusivas a la política interna española titulada a toda plana: “Desfilaron en Madrid al grito de Libertad” y “La policía disolvió a los manifestantes usando palos”, en referencia al cable de UP de ese mismo día señalando que la capital española hacía frente a una huelga general de transportes y que la policía había reprimido a unos quinientos estudiantes que al grito de “libertad, libertad, libertad, Barcelona, Barcelona, Barcelona”, iniciaron una marcha frente al viejo edificio de la Universidad Central de Madrid en adhesión al paro.⁴⁴

Una concentración antifranquista exitosa en cantidad de concurrentes fue la organizada dos meses más tarde por el Centro de Unión Republicana de Rosario (en adelante CURR) en el cine Odeón, con motivo de la disertación del presidente del gobierno republicano español en el exilio, Félix Gordón Ordaz, quién enfatizó en la anticonstitucionalidad del pacto concertado entre Estados Unidos y España argumentando que desde la Constitución de 1812 se determinaba “que no se podía comprometer al país en pactos que pudieran conducirlo a una guerra, sino mediante la aprobación de Cortes legales convocadas por el gobierno también legal”, requisitos que no se habían cumplidos.⁴⁵

Este cambio de coyuntura internacional no afectó inmediatamente a este Centro que en 1958 cumplió sus bodas de plata proclamando la implantación de la Tercera República Española, “liberal y democrática”.⁴⁶ Los organizadores destacaron especialmente la presencia de los doctores Augusto Barcia, Luis Jiménez de Asúa, y Claudio Sánchez Albornoz, quién hizo uso de la palabra, y el ingeniero Cortés Plá.⁴⁷

La estrategia política cultural del franquismo en el exterior

El gobierno de España oficialmente estaba representado en Rosario por su Consulado, el que respondiendo a la política franquista de acercamiento con los españoles residentes en el exterior, en noviembre de 1956, anunció que podrían viajar

⁴² *La Tribuna*, 28 de mayo de 1957.

⁴³ *Ibidem*, 16 de enero de 1957.

⁴⁴ *Ibidem*, 7 de febrero de 1957.

⁴⁵ *Ibidem*, 1 de abril de 1957.

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ *La Capital*, de Rosario, 27 de octubre de 1958.

gratis a ese país los compatriotas de condición humilde que así lo quisieran asumiendo el Estado el costo del pasaje de ida y un 10% del de regreso.⁴⁸ El Consulado, más allá de sus tareas administrativas, ocupaba un lugar destacado en la vida institucional de Rosario, manteniendo relaciones con las principales fuerzas vivas, y conmemorando fechas y fiestas nacionales españolas. Por entonces se desempeñaba como canciller encargado del consulado Valeriano Cabezudo. El intendente municipal de Rosario, el radical, José Espiro de Larrechea, como se dijo perteneciente a la comunidad vasca y allegado a los sectores del antifranquismo, no participó de los actos conmemorativos del 18 de Julio, fecha del alzamiento del ejército que provocó la Guerra Civil, y que se festejó en la sede del Consulado hasta 1979. El intendente envió a su representación al secretario de Gobierno, Ángel Chávarri (de orientación también liberal) y al radical Eugenio Malaponte. El mismo se inició con una misa y tedeum en la Iglesia Catedral, oficiada por el cardenal Antonio Caggiano, del que participaron funcionarios y oficiales de Marina y Ejército en representación del gobierno nacional, y el capitán y oficialidad del buque español, “Monte Urbasa”, surto en el puerto local, representantes consulares y de colectividades españolas. Cabezudo brindó “por el príncipe de la Iglesia presente”, en alusión a Caggiano, por Argentina y por “ese castillo de roca, de espiritualidad y galanura que se llama España y su insigne jefe de Estado”.⁴⁹ La relación del prelado con el consulado era de reciprocidad. Cuando en 1955 estalló el levantamiento militar que terminó por derrocar a Perón, “La crítica situación en que se vio envuelto el Palacio Episcopal”, de España y Córdoba, ante la presencia de manifestantes peronistas _que rodeando el edificio indilgaban a la Iglesia complicidad con los golpistas y sindicaban a Caggiano como el conspirador más conspicuo entre los prelados contra Perón_ obligo al Cardenal, _artífice de la fundación y máximo conductor de la Acción Católica Argentina,-, a alojarse en la casa del cónsul, quién lo protegió y acompañó en sus desplazamientos por esos días.⁵⁰ Aunque como se señaló en informes del consulado local no se podía decir que el prelado simpatizara con el régimen franquista, al que había definido como “totalitario”.⁵¹ Asimismo, el embajador de España en la Argentina informó que en el empeño de ser arzobispo de Buenos Aires y Cardenal Primado, tal cual ocurrió en 1959, Caggiano negaba ahora el apoyo recibido en su momento por la

⁴⁸ *Crónica*, 21 de octubre de 1956.

⁴⁹ *La Capital*, 19 de julio de 1956.

⁵⁰ Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (Amaee), R. 3819, Ex. 5, Política religiosa. Levantamiento militar contra el gobierno argentino (1955), Buenos Aires, 4 de octubre de 1955.

⁵¹ *Ibídem*, R. 5947/61, nota del Consulado de España, Rosario, 28 de septiembre de 1955.

representación diplomática en Rosario para no cargar con el mote de “franquista” cuando además ya pesaba sobre él el de “antiperonista”.⁵²

Más allá de medidas parciales como la señalada, a partir de 1957, Franco decidió otorgar mayor presencia internacional al Instituto de Cultura Hispánica. El mismo había creado diez años antes por el Estado español como

organismo esencialmente de política exterior al servicio de la vinculación de España con Hispanoamérica, destinado a fortalecer, restablecer, y defender la realidad de España –histórica y actual- en América, fomentando -sobre bases preexistentes- la creación de un sentimiento de comunidad en los pueblos que deben tener a España, como orientadora, rectora y dirigente.⁵³

Su antecedente inmediato era el Consejo de la Hispanidad, nacido durante la Segunda Guerra Mundial; y al que los Estados Unidos, a través del FBI, siguió sus pasos, aún en la Argentina, por considerarlo un organismo dependiente del gobierno Alemán y el mascarón de proa de una política de propaganda internacional para la irradiación del falangismo franquista.⁵⁴) y que en Rosario abrió sus puertas el 29 de julio de 1949)⁵⁵ designándose como su director a Blas Piñar López, quien reemplazó a Alfredo Sánchez Bella, y bajo la supervisión del Ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo (a quién en un cable de IMS se caracterizó como “ultra católico y vaticanista”). Su presencia en el gabinete significaría un cambio de estrategia en relación de España con los países de América Latina en donde los principios del hispanismo “se constituyó en el canal de sociabilidad destinado a favorecer la legitimación en el exterior de la dictadura española y la búsqueda de apoyos que colaborasen en su rehabilitación institucional”.⁵⁶

La noticia, que *La Capital* tituló: “El hispanoamericanismo fue puesto en práctica”, reproducía un cable donde se señalaba que Piñar López, a sus 38 años de edad, asumía éstas función “como destacada personalidad en el ámbito del derecho y las actividades católicas españolas”, en referencia a que era doctor por la Universidad de Madrid y dirigente de la Acción Católica. Entrevistado aseguró que una de sus

⁵² Ibídem, Rosario, 20 de noviembre de 1959.

⁵³ María A. Escudero, *El Instituto de Cultura Hispánica*, Ediciones Mapfre, Madrid, 1992, p. 107.

⁵⁴ Ibídem, p. 83.

⁵⁵ Actas y conclusiones, *XIX Congreso Mundial de Pax Romana*, Madrid 1946, 182 págs.

⁵⁶ Bárbara Ortuño Martínez, *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1955*, Universidad de Alicante, 2010, p. 347.

principales preocupaciones era la creación de más colegios mayores para el alojamiento de los universitarios hispanoamericanos que llegaban a España y no tenían donde poder hacerlo. Asimismo “crear una mentalidad nueva que trascienda de la pura base nacional” y que fuera de dimensión hispanoamericana.⁵⁷ En el mismo medio, se publicó un extenso artículo sobre el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, con una ilustración de su imponente edificio, firmado por una becaria, Hilda N. Caselli y en la que se describió sus áreas e instalaciones: oficina de Estudios Iberoamericanos, biblioteca (150 mil volúmenes), capilla, oficina de correo (salían de allí 800 correspondencias diarias), la editorial que producía la revista “Mundo Hispánico”, “Cuadernos Hispánicos”, “Correo Literario”, “Noticias de Educación Iberoamericana” y “Fuentes del Derecho Indiano”.⁵⁸

Los editoriales de los diarios rosarinos en ocasión de los sucesivos “Días de la Raza”, al poner de relieve que el hispanoamericanismo era una matriz insoslayable de la identidad común, inducen a afirmar que fue precisamente éste espacio concepto el más afable, aceptado y estable dentro de aquella etapa de recomposición del gobierno de Franco con los gobiernos de América Hispana.⁵⁹ En los discursos del generalísimo el hispanoamericanismo coincidía con una “sentimentalidad católica”, de misión pasada, presente y futuro de España ante el mundo.⁶⁰ En sociedades como la rosarina, con fuerte presencia republicana y progresista, “el sentimiento de hispanidad” también se entendía en la prensa vinculada a dichos actores como una vocación de España por la libertad frente a los totalitarismos. En octubre de 1961 no se hizo mención en los diarios locales a las conmemoraciones en la península por los 25 años de Franco en el poder y sí se destacó el significado otorgado en la Argentina al Día de la Raza (que a partir de 1958 se festejó en España con el nombre de Día de la Hispanidad) como uno de los “hitos” en el nacimiento de un nuevo mundo “que contribuyó al proceso evolutivo de la humanidad bajo el signo de la libertad”.⁶¹

Cuando en 1965 se creó en Buenos Aires el Instituto Argentino de Cultura Hispánica, dieciséis años después que el de Rosario, visitó la Argentina Gregorio

⁵⁷ *La Capital*, 15 de enero de 1957.

⁵⁸ *Ibidem*, 17 de febrero de 1957.

⁵⁹ Ver de Raanan Rein, “Otros escenarios de lucha: franquista y antifranquistas en la Argentina, 1936-1949”, en *Ciclos*, N. 19, N. 9, 1995, pp. 31-52.

⁶⁰ Adriana Elizabeth Minardi, “Funciones de la Hispanidad: Ethos discursivo y metáfora en los mensajes de fin de año del general Francisco Franco (1939-1967)” en *Butlletí de la Societat Catalana d’Estudis Històrics* Núm. XXI (2010), p. 258

⁶¹ *La Tribuna*, 11 de octubre de 1961.

Marañón Moya,⁶² presidente en Madrid desde 1962 del Instituto de Cultura Hispánica, intelectual afín a la línea de acción del gobierno franquista de dar a dicha entidad especial relevancia en el campo de las relaciones económicas. En su discurso inaugural fue muy claro al afirmar que la proximidad de España y Argentina “requería nuevas actitudes, nuevas conductas y nuevas políticas”, siendo esta creación como un juego de piezas con implicancias “en el gran tablero de la política cultural”.⁶³

Uno de los dirigentes más representativos y dinámicos de la colectividad española en Rosario a quién se le reconocía su aporte al progreso de la ciudad, fue Angel García, presidente de la filial local de la Institución Cultural Española, fundada en Buenos Aires en 1914.⁶⁴ El diario *La Tribuna*, escribió un artículo laudatorio hacia García y la mencionada institución: “teniendo a la vista la documentación gráfica, estadística y económica de este período de resurgimiento de España, en esta hora difícil en que el hombre europeo se esfuerza, conjuntamente con sus herederos naturales, en la defensa de occidente y de su estilo de vida en lo económico, en lo cultural y en lo moral”, comprendía el empeño de la Institución Cultural en difundir “la verdad de esta hora”, especialmente a través de conferencias, concursos y primos a ensayos”.⁶⁵

La “puesta en hora” de España y Argentina

La misma información difundida por la Institución Cultural permitía aseverar al periódico vespertino, “que el genio español no había muerto, se adormeció tal vez durante un largo período, pero resurgía vigorosamente, poniendo su reloj a hora”.⁶⁶

El desarrollismo también utilizó con frecuencia la imagen de “puesta a hora” de la Argentina con los desafíos del desarrollo. En abril de 1958 Arturo Frondizi asumió la presidencia de la República Argentina y Carlos Sylvestre Begniss la gobernación de la provincia de Santa Fe, por el mismo partido. Los antifranquistas y republicanos rosarinos con los que simpatizaban los principales referentes de la UCRI, incluso Sylvestre Begniss, fueron testigos de la legitimación del gobierno de Franco por la ONU y los Estados Unidos, país considerado cuna y gendarme de las libertades civiles en el nuevo continente. “El signo aplastante de aquella aceptación”, fue la visita del

⁶² Hijo del célebre médico e historiador humanista Gregorio Marañón y Posadillo (1887-1960).

⁶³ *La Capital*, 27 de noviembre de 1965.

⁶⁴ *Ibídem*, 8 de diciembre de 1964.

⁶⁵ *Ibídem*, 12 de octubre de 1961.

⁶⁶ *Ibídem*, 3 de noviembre de 1957.

presidente norteamericano Dwight Eisenhower a España en noviembre de 1959, y la puesta en marcha de una especie de Plan Marshall a medida.⁶⁷ Los argentinos antifranquistas de ayer, funcionarios oficialistas a partir de entonces, como el propio Sylvestre Begnis, formaron parte de un gobierno que en política exterior propició la recomposición de las relaciones con el caudillo español. Al celebrarse las bodas de platas del Centro de Unión Republicana de Rosario, a mediados de 1958, no participaron ni adhirieron radicales intransigentes como anteriormente lo habían hecho. Similar postura observaron, dirigentes del PDP, al que lo unía estrechos vínculos.

Durante la gestión de Sylvestre Begnis se organizaron dos misiones internacionales -para atraer y radicar capitales a Santa Fe- las que estuvieron a cargo del ministro de Hacienda, Juan Quilici, que al mismo tiempo era presidente fundador del Consejo Federal de Inversiones (CFI) de la Argentina. Se trataba de establecer “parques industriales” en base a la experiencia vigente en Estados Unidos, Francia, India, Italia y Canadá.⁶⁸ En febrero de 1961 Quilici realizó su primer viaje a los Estados Unidos invitado por la Intercontinental Financial Corporation, con sede en Nueva York. Como resultado de la misma se obtuvieron nuevas líneas de créditos, destinadas primordialmente a la promoción económica de Santa Fe y el arribo de una misión norteamericana que intervendría financieramente en este anhelo.⁶⁹ A su regreso Quilici destacó en dicho viaje había podido confirmar personalmente aspectos positivos del estilo de vida norteamericano: “el trabajo, la disciplina, el respeto de las leyes, el elevado concepto de la vida democrática, y republicana”.⁷⁰ Semanas después el nuevo presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, anunció el programa Alianza Para el Progreso, de ayuda económica, política y social de ese país para América Latina. Se proyectó una inversión de 2 mil millones de dólares, las que llegarían a través de agencias y órganos multilaterales de créditos como el BID.⁷¹ El 12 de abril Quilici realizó su segundo viaje internacional, a Europa, en el cumplimiento de una extensa gira de un mes de duración que abarcó Alemania, Inglaterra, Italia, Francia y Suiza, países en los que realizó también gestiones de promoción industrial de la provincia de Santa Fe⁷². No así a España, como había trascendido periodísticamente. Era aún un

⁶⁷ Beatriz J. Figallo, “Estrategias políticas y económicas de la tecnocracia franquista en la Argentina 1959-1973”, ob. Cit. p. 113.

⁶⁸ *Clarín*, Buenos Aires, 11 de septiembre de 1961.

⁶⁹ *Ibidem*, 20 de marzo de 1961.

⁷⁰ *La Tribuna*, 4 de marzo de 1961.

⁷¹ *Ibidem*, 5 de mayo de 1961.

⁷² *Democracia*, 27 de marzo de 1961.

factor de atracción periodística principalmente “política”, en función de su colaboración a Estados Unidos (según la prensa rosarina Franco había anunciado una posible autorización para que dicha potencia instalara en su país bases de proyectiles nucleares)⁷³; su postura anticomunista (por esos días había dado asilo a 131 sacerdotes expulsados de Cuba), o por la presencia en su territorio del ex presidente argentino Perón, que desde enero de ese año residía en Madrid. El propio presidente Frondizi visitó España en 1960 y en 1961 lo hizo una comitiva argentina encabezada por el ministro del Interior Alfredo Vítole, para inaugurar en su capital una estatua del general José de San Martín.⁷⁴

Los desarrollistas antifranquistas

Quilici, al igual que Sylvestre Begnis compartían similares visiones del pasado argentino, y en su actividad en la docencia y en la investigación universitaria, frecuentaron a hombres del republicanismo español. En la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas a la que había pertenecido Quilici, fue profesor el primer presidente del Centro Republicano Español de Rosario, Faustino Infante, y Laudelino Ruiz, uno de los animadores y fundadores de esta agrupación, luego CURR⁷⁵, quién como librero y editor del sello Rosario, junto a Cortés Plá, -decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico Químicas y Naturales, e hijo de catalanes republicanos-, editó los trabajos del grupo de industrialistas antiperonistas que en la década del 40 integró el propio Quilici. Si bien no se puede determinar documentalmente porque España no integró finalmente la extensa gira del ministro santafesino a Europa, cuando quince días antes se había confirmado su inclusión en la misma⁷⁶, existen circunstancias de orden práctico, más allá de estas aludidas razones ideológicas, que pueden haber incidido en ello: la visita a Alemania y Francia implicó más tiempo del previsto, interviniendo en la elaboración de la agenda de visitas a distintos centros industriales las Cámara Argentina de Comercio en Alemania y Francia. Las relaciones del gobierno santafesino con este último país eran óptimas producto de una asidua comunicación.⁷⁷

⁷³ *La Tribuna*, 2 de octubre de 1961.

⁷⁴ *Ibidem*, 24 de mayo de 1961.

⁷⁵ Corina Moscovich, Laudelino y Liliana Ruiz. Testimonio oral de Liliana Ruiz, hija de Laudelino.

⁷⁶ *Democracia*, 27 de marzo de 1961.

⁷⁷ *Clarín*, 19 de mayo de 1961.

En octubre de 1961 se publicó en la portada del diario *La Tribuna*, una carta de su director, escrita desde Madrid, sumamente ilustrativo del tema aquí reseñado. Me refiero a Virgilio Albanese, miembro del PDP, ex concejal de Rosario, vocero de la causa aliada durante la Segunda Guerra Mundial y en los 50 se convirtió en uno de los principales publicista del modelo norteamericano. La tituló “España: oro sobre acero” y la estructura de la misma no difiere de aquellas usuales interpretaciones históricas sobre la “dualidad pendular” del pasado español: La tensión entre el aislamiento o el ecumenismo, entre el conservadurismo más reaccionario y el liberalismo, el régimen establecido y la oposición. Toda la crónica de Albanese se sustentará en esta visión de España como amalgama de dos realidades adversas.⁷⁸

El ex intendente rosarino y gobernador electo para suceder a Sylvestre Begnis en la provincia de Santa Fe por el período 1962-1966, Luis Cándido Carballo, era hijo de un inmigrante español. De condición económica muy austera, trabajó en una imprenta, militando desde su adolescencia en la Unión Cívica Radical. Durante la guerra civil española, cuando apenas contaba con 18 años de edad, integró la corriente de opinión del movimiento republicano. Fue uno de los primeros en adherir dentro de su partido al liderazgo de Arturo Frondizi participando en la fundación de la UCRI. Su nombre asociado en el imaginario urbano como el paradigma del intendente desarrollista.⁷⁹ Ya electo gobernador, para suceder a partir de mayo de 1962 a Sylvestre Begnis, viajó en enero de ese año a Europa y Estados Unidos, y si bien él aseguró que se trataba de un viaje de descanso, no oficial, acompañado de su ex secretario de la Municipalidad, se entrevistó con empresarios de distintos países. Permaneció los primeros días de su gira en España.⁸⁰ Este podría haber sido el inicio de una relación que quedó trunca, porque semanas más tarde, por presión de las Fuerzas Armadas se intervino la provincia de Santa Fe, se declararon nulas las elecciones, y Carballo no pudo asumir su cargo.

Conclusión: la opción universitaria

Hacia 1962 España no representaba la prensa escrita rosarina un motivo de atracción periodística a no ser por su nuevo protagonismo como aliado de los Estados Unidos y la permanencia allí del general Perón. Menos aún fue considerado una

⁷⁸ *La Tribuna*, 4 de octubre de 1961.

⁷⁹ Recortes varios existentes en el sobre a su nombre en el archivo de Redacción del diario La Capital de Rosario.

⁸⁰ *La Capital*, 14 de marzo de 1962.

alternativa modélica para el desarrollo económico de América Latina a la inversa de las expectativas provocadas en tal sentido por los Estados Unidos y Europa Occidental, al calor de Alianza para el Progreso y la constitución de la ALALC. Los funcionarios del oficialismo santafesino marcharon en esa misma dirección, privilegiando la radicación de capitales estadounidenses y la apertura de líneas de créditos de organismos internacionales que permitieran las transformaciones industrialistas. La sumatoria de políticas iniciadas por el gobierno español a fines de la década del 50, su alineación internacional, la recomposición de las relaciones con la Argentina y su recuperación económica en el primer quinquenio de los 60, no habrían sido visualizadas en este período como una demostración del gobierno franquista de cooperación con el crecimiento de Iberoamérica. Si en cambio perduró la ponderación de las raíces culturales comunes entre ambos países y el respeto hacia una pléyade de intelectuales y universitarios españoles que visitaron o se exiliaron en estas tierras. Sería precisamente éste ámbito donde se afirmaron redes de profesionales y universitarios de ambos países, algunas de las cuales, de marcado sesgo religioso confesional, se mostrarían comprometidas con la permanencia de sus países dentro “del mundo occidental y cristiano” y fuera de la influencia comunista.⁸¹

Desde el punto de vista franquista la “noción de puente” cultural existente entre España y Latinoamérica posicionaría a dicho país como un efectivo mediador entre los mercados Iberoamericanos y Europeos, transformándose además en una alternativa a las potencias dominantes.⁸²

A partir de principios de 1962 se aceleró este proceso con la definición de posturas acerca de la revolución cubana. Los diarios rosarinos relevados en esta ponencia alertaron sobre “los peligros de la infiltración roja” y sembraron dudas sobre el futuro de la Argentina por su abstención de romper con Cuba en la Conferencia de Cancilleres de Punta del Este. Asimismo advirtieron que la puja “entre comunismo y anticomunismo” se dirimiría en adelante en el terreno de la formación superior de las élites latinoamericanas. A través de un informe de la Unesco se reveló que el número de estudiantes extranjeros matriculados en las principales universidades del mundo sobrepasaba la cifra de 200 mil, y que para el período 1962-1963 se ofrecerían 150 mil becas más, a través de organizaciones internacionales, instituciones públicas y privadas.

⁸¹ España ante las Naciones Unidas, Madrid, 1968, p. 8.

⁸² María A. Escudero, ob. Cit., p. 138.

Estados Unidos ocupaba el primer lugar entre los de mayores residentes universitarios extranjeros, con 48 mil estudiantes. Le seguían la República Federal de Alemania, Francia, Reino Unido, y la URSS, con 19.230, 14.445, 11.248, y 11 mil, respectivamente. En cuanto a los países de habla hispana, en primer lugar se encontraba la Argentina, con 9.367 estudiantes, seguidos por España, con 3.356; México con 1.324; Venezuela, 676; Colombia, 477; Cuba, 411 y Chile, con 408.⁸³

Además se dio a conocer el surgimiento, a principios de 1962, del Instituto Latinoamericano de Moscú bajo la supervisión de la Academia de Ciencias Soviéticas, y la presidencia de Sergei Mikhailov, quién había sido embajador de dicho país en Montevideo, entre 1955-1960. Este dato le permitió a un colaborador del diario *La Capital*, advertir que la finalidad de dicho Instituto sería política, con la finalidad de difundir el comunismo en la región.⁸⁴

Fue también en ese año que el presupuesto asignado por el franquismo al Instituto de Cultura Hispánica se triplicó con respecto a 1958, consolidando un plan de infraestructura edilicia para el alojamiento en Madrid de los estudiantes.⁸⁵ Los becarios provenientes de la Argentina se incrementaron de 69, en el quinquenio 1953 a 1958, a 256 en el quinquenio 1959 y 1964. Este notorio incremento fue proporcional al registrado en total de becas otorgadas, en ese período, de 645 a 1262.⁸⁶

En esos días, se publicó en *La Capital* un informe elaborado en Madrid por uno de sus corresponsables, integrante de la Agencia UPI, señalando que el panorama universitario español había variado como consecuencia de que ese país había logrado “salir del aislamiento al que lo había lanzado la guerra civil, la segunda guerra mundial y el boicot de posguerra ordenado por la ONU”, lo que se reflejaba en el creciente número de estudiantes extranjeros y “en una renovación” admitida por las autoridades de las altas casas de estudios: “Hoy a millares de estudiantes de otros países, portadores de nuevas ideas y distintos puntos de vista que sirven de elemento moderador en el ámbito de la enseñanza”.⁸⁷ Además el cronista daba por positivo que fuera menor el interés de los estudiantes por la política y la nueva ubicación otorgada a la Universidad de Madrid, a una hora de marcha hasta el centro de la ciudad, lo que la neutralizaba

⁸³ *La Tribuna*, 14 de enero de 1962.

⁸⁴ *La Capital*, 17 de abril de 1962.

⁸⁵ María A. Escudero, ob. Cit., p. 157.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 289.

⁸⁷ *La Capital*, 13 de febrero de 1962.

como elemento de alteración del orden.⁸⁸ Otras colaboraciones enviadas desde Inglaterra y Estados Unidos⁸⁹ eran coincidentes con el hecho de que los modelos universitarios de dichos países avalaban la conveniencia del sistema de los “campus” , para mantener a la Universidad alejada de los conflictos políticos y sociales de su tiempo.

El canciller español Fernando María Castiella, en octubre de 1968, afirmó ante la ONU, que España estaba recogiendo los frutos de sus propósitos de cooperación científico universitario con Iberoamérica, y que en su país estudiaban unos 12 mil iberoamericanos, “más que en todo el resto de Europa”, reflejando un crecimiento exponencial, equivalente a los que en la misma condición disponía la Unión Soviética.

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ *Crónica*, 23 de abril de 1962.